

KURSK

T.O.: KURSK
NACIONALIDAD: BÉLGICA-LUXEMBURGO
DURACIÓN: 115'
AÑO: 2.018



SCREENBOX
FUNATIC
FICHA NÚM. 1.937



Estreno Screenbox Funatic: 05-12-2.018
Estreno España: 05-12-2.018

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Tanya Averina: Léa Seydoux
Comodoro David Russell: Colin Firth
Mikhail Averin: Matthias Schoenaerts
Leo: Joel Basman
Maxim: Pit Bukowski
Boris Nikolayevich: Max Von Sydow
Viacheslav Gruzinsky: Peter Simonischek

FICHA TÉCNICA

Director: Thomas Vinterberg
Guion: Robert Rodat
Productor: Ariel Zeitoun
Música: Alexandre Desplat
Fotografía: Anthony Dod Mantle
Montaje: Valdis Óskarsdóttir
Diseño de Producción: Thierry Flamand
Vestuario: Catherine Marchand

SINOPSIS

10 de Agosto de 2000. El submarino nuclear de la armada rusa Kursk, que tiene el tamaño de dos Jumbos y con una longitud superior a dos campos de fútbol (es el "inhundible" orgullo y estandarte de la Flota del Norte de la marina rusa), emprende un ejercicio naval. Es su primer ejercicio en una década y las maniobras cuentan con la participación de 30 barcos y tres submarinos. Dos días más tarde, dos explosiones internas, lo

suficientemente potentes para ser detectadas por los sismógrafos en lugares tan remotos como Alaska, envían el barco al fondo de las árticas aguas del mar de Barents. Por lo menos 23 de los 118 tripulantes que van a bordo sobreviven a las explosiones. A lo largo de los siguientes nueve días todo el mundo está en vilo, a medida que las operaciones de rescate no dan resultados y se rechaza la ayuda exterior. El destino de los hombres a bordo pende de un hilo. Mientras 23 marineros luchan por sobrevivir atrapados dentro del submarino, sus familias se enfrentan desesperadamente contra los obstáculos políticos y las escasas probabilidades de rescatarlos.

FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: THOMAS VINTERBERG (Copenhague, Dinamarca. 19-05-1.969)

-Kursk (2.018)
-La Comuna (2.016)
-Lejos del Mundanal Ruido (2.015)
-La Caza (2.012)
-Submarino (2.010)
-Cuando un Hombre Vuelve a Casa (2.007)
-Querida Wendy (2.005)
-It's All About Love (2.003)
-The Third Lie (2.000)
-Celebración (1.998)
-De Storste Helte (1.996)
-Sneblind (1.990)

DEL LIBRO A LA PANTALLA

El guionista Robert Rodat (nominado a un Oscar por "Salvar al Soldado Ryan") se sintió muy interesado por esta historia tan potente, y adaptó el relato de no-ficción para la pantalla, centrándose en la tragedia de esa historia tan humana. Con la misma minuciosidad del material original, Rodat contó con la ayuda del Comodoro David Russell, que estaba al frente de la misión de rescate que organizó la marina británica en su momento: David Russell también había contribuido a la investigación de Robert Moore.

Russell fue uno de los principales asesores de la película y es uno de los personajes principales de la película, al que da vida el actor británico Colin Firth. "La película sigue el recorrido del libro en muchos sentidos, y es una descripción muy fiel de los acontecimientos, tal como yo los viví", dice David Russell. "Tiene que ser fiel, puesto que en líneas generales se sabe lo que ocurrió. Son hechos históricos. Sin embargo, no es un documental, por lo que se toma alguna licencia creativa. Es fiel al espíritu del libro. Y el libro es un fiel reflejo de los hechos".

ENTREVISTA CON EL DIRECTOR

Fue la peor catástrofe naval de la historia postsoviética. Los 118 tripulantes del submarino nuclear Kursk fallecieron tras un accidente y un rescate lleno de negligencias y ocultaciones.

El cineasta danés Thomas Vinterberg lleva la historia a su terreno (la familia, al amor, la pérdida) en su nuevo filme.

Pionero del movimiento Dogma y autor de títulos tan aplaudidos como "La caza" (2012) o "Celebración" (1998), Vinterberg recuerda que además de poner en evidencia a las autoridades rusas, el suceso ocurrido en agosto de 2000 en el mar de Barents supuso un punto de inflexión en la historia de la incipiente libertad de prensa en Rusia. "Estaban abriéndose al mundo, las cosas se estaban ablandando pero la tragedia del Kursk acabó con eso. Fue el final de la libertad de prensa", comenta el director.

Con un reparto estelar encabezado por Matthias Schoenaerts, Colin Firth y Léa Seydoux, y producido por Luc Besson, "Kursk" se basa en la investigación y el libro publicado por Robert Moore que aborda tanto la historia de sus protagonistas y sus familias como el trasfondo político y militar de la tragedia.

¿Qué le llevó a aceptar el encargo de dirigir esta película?

Matthias (Schoenaerts) me lo propuso, leí el guion y me emocionó. Aunque haya submarinos enormes y explosiones, sentí que la historia tocaba los temas que me interesan: la familia, la fugacidad de la vida, el amor, la pérdida y la justicia hacia el individuo. Me enamoré de la historia.

¿Diría que su visión de la familia se ha dulcificado con los años?

No. Supongo que lo dices por “Celebración”, que tiene un conflicto muy fuerte y horrible en su columna vertebral, pero me importaba esa familia. El poder del conflicto no determina mi visión de la familia en general, creo que la continuidad entre seres humanos es de las pocas cosas que hacen que la vida tenga sentido.

Sigue habiendo muchas cosas que no sabemos sobre lo que ocurrió con el Kursk.

No sabemos cuál fue la implicación de Putin, tampoco sabemos exactamente qué paso dentro del submarino. La película se basa en el libro de Moore, que hizo una investigación profunda y habló con las familias. Lo que está claro es que las autoridades rusas decidieron no aceptar la ayuda internacional para proteger secretos navales y el orgullo nacional, y esa fue una decisión fatídica.

También reproduce la rueda de prensa en la que los familiares de los marineros acusaron a las autoridades de ocultar información.

Esa rueda de prensa es muy simbólica porque supuso un punto inflexión en la historia de la libertad de prensa en Rusia. Se estaban abriendo al mundo, las cosas se estaban ablandando pero la tragedia del Kursk acabó con eso. No hay más que ver lo que ha ocurrido después.

¿Cómo se ha recibido en Rusia la película?

La película se ha vendido a Rusia, pero aún no se ha estrenado. A los periodistas que la han visto les gusta porque los rusos son tratados con respeto, no están caricaturizados. Ahora bien, estoy seguro de que a la Flota del Norte de la marina rusa no les va a gustar y la ignorarán, rechazarán o atacarán, en función del éxito que tenga.

¿Porqué ha optado por abrir y cerrar la narración con el punto de vista de un niño (el del hijo del protagonista)?

Supongo que el niño soy yo. La rabia e indignación que sentí al leer la historia me recordó a cuando salía a manifestarme en los 70, con mis padres hippies, contra planes nucleares y contra la guerra. El gesto de desobediencia que muestra el niño es una especie de mensaje a mi mismo, para animarme a seguir alzando la voz por los derechos humanos, un esfuerzo por crear alguna esperanza de futuro.

Usted creció en una comuna socialista. ¿Qué valores de los que aprendió le siguen siendo útiles en el mundo actual?

Fui niño en los 70 y joven en los 80. En la comuna entendí el valor del sacrificio y también aprendí que si no eres suficientemente fuerte naufragas en el grupo. Los 80 dieron espacio a la gente que quería y necesitaba afirmar su individualidad, pero visto en conjunto creo que eso hizo el mundo menos interesante, más frío y obviamente más egoísta.

LA VIDA Y LA MUERTE

La noción de solidaridad, que también incluye a la comunidad del pueblo y al grupo de esposas, que también son otro tipo de familias presentes en la película, representa un tema recurrente en las películas de Thomas Vinterberg. El director danés ha declarado que dos de sus películas preferidas son “El Padrino” y “Fanny y Alexander”: ambas son películas sobre familias y su indestructible solidaridad ante la adversidad y la tragedia.

Muchas de sus películas también exploran el lado positivo y negativo de las familias o los clanes: “Celebración”, “La caza”, “La comuna”, tanto en términos de solidaridad como en la exploración de la traición. “Es un tema recurrente en mis películas”, confiesa Vinterberg. “Puede que esté en mi origen, posiblemente. Es algo a lo que siempre regreso. Ya cuando estaba en la escuela de cinematografía estaba fascinado por la vida familiar, la unión y el tema del individuo confrontado a la comunidad. Es algo que me rompe el corazón. Tal vez porque crecí en una comuna, que era algo así como una familia grande y maravillosa. Luego me incorporé a otra comuna, en este caso Dogma 95. Por ello las comunidades, las comunas, los equipos de rodaje, son cosas que me han influido toda la vida. Y siempre regreso a este tema. Por este motivo, cuando recibí el guion de Robert Rodat insistí en que teníamos que pasar más tiempo en esa comunidad antes de que el submarino estallara. Quería llegar al corazón del tema. Quería ver como la boda se celebraba y de qué manera la gente vivía junta. Este sentido de comunidad y de apoyo mutuo es algo muy cristiano: la noción de ayudar al vecino. Kursk es una película que en el fondo es

sobre la vida y la muerte. Todo en la película, y cada una de las escenas, es sobre la vida y la muerte. Es sobre perder la vida y sobre dar vida”.

Continua Vinterberg: “Es sobre Tanya cuando está caminando, cuando intenta respirar porque está embarazada. Y también es sobre los marineros en el submarino que intentan respirar porque el aire se esté acabando. Mi mujer es sacerdote, y siempre me dice que antiguamente la gente, a la hora de enfrentarse a la muerte, solía hablar mucho más de ella. La gente tenía una relación más natural, incluso a nivel de conversación, con el hecho de que nuestras vidas tienen un final. Pero hoy en día les rodea un temor, y no creo que ese miedo sea algo sano. Esta película toca exactamente ese tema: el hecho de que al final, a todos se nos acaba el tiempo”.

EL RODAJE

“La película se rodó en dos lugares”, cuenta el productor Ariel Zeitoun. “La mayor parte se rodó en Bélgica, en los estudios AED de Amberes. También encontramos localizaciones naturales en Bélgica. Luego rodamos también en Francia durante unas semanas, sobre todo en bases militares francesas. Ello nos benefició mucho. La marina francesa se mostró muy abierta, muy dispuesta a colaborar. Y entre los barcos que pusieron a nuestra disposición y las posibilidades de creación de efectos visuales digitales que teníamos, logramos crear unos barcos rusos fantásticos. Así fue como creamos la flota rusa”.

“A mitad de la película, se quedan sin bombonas de oxígeno y Mikhail y uno de sus tripulantes se ofrecen voluntarios para ir al compartimento de al lado (completamente inundado de agua helada) para buscar más bombonas. Sin las bombonas todos el mundo morirá. La escena está llena de suspense y es muy sorprendente, en el sentido de que se rodó en una plano secuencia infinito, sin interrupciones, con los dos actores nadando bajo el agua”, dice Vinterberg.

Continua el director: “La primera vez en que esta película entró a formar parte de mi vida, ya hace tiempo, quise que casi todo se rodase en planos y secuencias largas. Pienso que el tiempo es algo esencial. Cuando se hacen planos largos, se tiene una noción más real del tiempo. Al final, dejé de lado la idea, y me centré en un momento crucial: el momento en el que empieza a faltar aire y tienen que nadar bajo el agua durante bastante rato. Son más de tres minutos, sin cortes. Teníamos a un actor que podía permanecer bajo el agua más de cuatro minutos. Yo creía que era imposible. Es todo lo que quiero decir sobre esa escena. Lo demás que hicimos lo mantengo en secreto”.

El equipo también rodó algunos planos en un submarino real, La Redoutable, que está en el museo naval Cité de la Mer, en Cherburgo-Octeville, en Francia. Se rodó sobre todo el largo paseo de Mikhail a lo largo de los compartimentos del Kursk, mientras los marinos van embarcando para las maniobras. “Thierry no quería rodar a bordo de La Redoutable porque es muy francés”, recuerda Dod Mantle. “Pero con atrezo y dirección artística conseguimos que tuviese un look adecuado. Lo que se consigue, al rodar en un submarino como ese, es un paseo largo y sin interrupciones. Se consigue un poco más de valor de producción”.

Con todo el talento de Dod Mantle como director de fotografía y jefe de iluminación, parece que el aspecto que más valora Vinterberg de su colaborador es su capacidad de conectar con los actores y de aportar más realidad y más verdad a lo que vemos en la pantalla. “Anthony siempre se está relacionando con los actores, y tiene una relación casi psicológica con lo que está ocurriendo en la pantalla”, dice Vinterberg. “Él ya sabe qué va a ocurrir antes de que pase”.

Dod Mantle lo confirma “Me gusta estar lo más cerca de la cámara que se puede. Por ello, a veces si es posible, me gusta ser el técnico de cámara. Me gusta la posibilidad de tener movimiento emotivo, aunque la cámara esté en una Dolly o en una grúa. Normalmente cambio de idea de una toma a otra. Por eso, me quedo cerca del actor o de la actriz y los observo. Ellos a su vez también me observan, y es como si hubiese una corriente entre nosotros. En realidad, no hay nada entre nosotros. Es un contacto. Se puede llamar vínculo o magnetismo, pero es algo real. No siempre resulta fácil plasmarlo, o incluso de comprender como actor. Pero ahí está. Si te abres a ello, entonces en la mitad de las veces sabes lo que va a ocurrir antes de que pase”.